

*Esp: Peticiones*

Núm. 172.

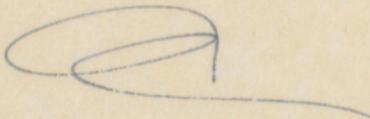
México, D.F. a 29 de octubre de 1942.

Sr. D. Salomón de la Selva  
C I U D A D.

Mi querido Salomón:-

Le presento a Max Aub, querido y viejo amigo, escritor español de primera línea que ahora tiene otra ventaja más: viene del centro del dolor. Trae un plan estupendo. Me atrevo a pedirle que lo escuche, lo ayude y lo oriente.

Un cordial abrazo,



Alfonso Reyes.

General  
80  
0 0004

México, D. F., septiembre 5 de 1947.

Sr. Max Aub,  
Unión de Intelectuales Españoles en México,  
Paseo de la Reforma 80,  
México, D. F.

Mi querido amigo:

Le remito su carta del 2 de septiembre a don Daniel Cosío Villegas, pues yo no estoy despachando personalmente.

Lo saluda cordialmente su amigo



Alfonso Reyes.

c.c.p. Lic. Daniel Cosío Villegas.

AR/jat.

72/132  
UNION DE INTELECTUALES ESPAÑOLES EN MEXICO

PASEO DE LA REFORMA, 80

MEXICO, D. F. 2 septiembre 1947.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente

HONORATO DE CASTRO

2243

Vicepresidentes

ISABEL O. DE PALENCIA

MARIANO RUIZ-FUNES

LUIS A. SANTULLANO

JOSÉ MORENO VILLA

J. D. GARCÍA BACCA

FRANCISCO GIRAL

Secretario General

WENCESLAO ROCES

Secretarios adjuntos

ULIÁN CALVO

PIÑAR SANZ DE OBREGÓN

Tesorero

ANTONIO M. SBERT

Vocales

MAX AUB

ANTONIO BALLESTEROS

JOSÉ LUIS DE LA LOMA

AGUSTÍN MILLARES

J. M. MIQUEL Y VERGÉS

ARTURO MORI

JUAN REJANO

MANUEL DE RIVAS CHERIF

ADOLFO SALAZAR

ADOLFO SÁNCHEZ-VÁZQUEZ

ARTURO SOUTO

DANIEL TAPIA

Sr. Daniel Cossio Villegas.  
Gerente de la editorial FONDO DE CULTURA ECONOMICA.  
Ciudad.

Muy distinguido y fino amigo: Para conmemorar el IV centenario de Cervantes, el gobierno francés organiza una exposición de libros españoles en la Biblioteca Nacional de París. Según declaraciones de nuestro gran amigo Jean Cassou, entre ellos cuentan especialmente con obras de los españoles que por razones políticas residen actualmente en América.

Por otra parte la Unión de Intelectuales Españoles en México tiene el propósito firme de organizar en esta capital una exposición que sea muestra de la labor de los intelectuales españoles expatriados, que se exhibirá con ocasión de las reuniones que en México ha de celebrar la U.N.-E.S.C.O.

Aunque ya nos dió Vd. su conformidad verbalmente para que nos sean entregados los antecitados ejemplares, le ruego dé las órdenes necesarias para no demorar el envío.

Dándole las gracias por anticipado por su aportación, se repite de Vd. affm. y s. s.

POR LA COMISION

Max Aub

Max Aub

0:0002

México, D. F., 6 de agosto de 1955.

Exmo. Sr. D. Luis Padilla Nervo,  
Secretario de Relaciones Exteriores,  
México, D. F.

Señor Secretario y fino amigo:

Informado de que el escritor Max Aub Mohrenwitz, de origen español, ha solicitado la ciudadanía mexicana conforme a la ley respectiva, me honro y complazco en manifestar a usted que el interesado vive en México desde 1942, y lo conozco desde muchísimo antes por su rica y fecunda labor de escritor, así como me constan las prendas de conducta que lo hacen acreedor al aprecio de cuantos hemos tenido la suerte de tratarlo y frecuentarlo. El solicitante ha prestado eminentes servicios a la cultura y a las letras de nuestro país, y merece de pleno derecho que se le otorgue la ciudadanía a que aspira.

Por la atención que se digne usted conceder a la manifestación anterior, desde ahora le ofrezco mi más rendido agradecimiento y quedo, como siempre, a sus muy apreciables órdenes como su amigo cordial y respetuoso.

El Presidente del  
Colegio de México

Alfonso Reyes



# REVISTA HISPÁNICA MODERNA

CASA HISPÁNICA, COLUMBIA UNIVERSITY

435 WEST 117TH STREET, NEW YORK 27, N.Y.



40

C-2001

22 octubre 1945

*La REVISTA HISPÁNICA MODERNA da las gracias por el envío  
de Max Aub, Discurso de la novela  
española contemporánea  
que recibirá la debida atención.*

F. de Onís  
Director



THIS SIDE OF CARD IS FOR ADDRESS

El Colegio de México

Sevilla 30

México, D. F.

40  
40  
0.0003

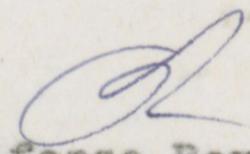
México, D. F., 14 de octubre de 1955.

Sr. Dr. D. Manuel Sandoval Vallarta,  
Monterrey, 100,  
México 7, D. F.

Querido Manuel:

Te mando copia de la solicitud presentada por Max Aub y el original de las 5 cartas que él desea se acompañen a la nota que, por amabilidad tuya, la Secretaría de Educación envíe a la de Relaciones sobre el caso.

Gracias por el interesado y gracias por tu

  
Alfonso Reyes.

Nota. Pronto se enviará el  
curriculum.

AR/Ja.

# El Académico Max Aub Pinta a Luis Buñuel al Desnudo

Por JOSE DE LA COLINA

Se conocen los crímenes ejemplares de Max Aub. (Los acabó de imprimir el 15 de abril de 1957, y hay que verterlos en negrita: *(Crímenes ejemplares de Max Aub)*). Se sabía que Max había engendrado a un hombre y luego lo había hecho desaparecer, tan sólo para contar su vida (y se trata de Jusep Torres Campalans, el único artista que existe después de haber sido escrita su biografía). Pocos saben que Mauz Aub —o Más Aún, como dicen quienes se admirán del milagro de su fertilidad— se ha hecho recibir en la Academia Española de la Lengua. ¿Cómo? Por su propia y real gana. ¿Cuándo? El 12 de diciembre de 1956. ¿Dónde? En la España republicana. Así lo atestigua una severa plaquette en que está impreso el discurso de recepción, titulado *El teatro español sacado a luz de las tinieblas de nuestro tiempo*. Y en la misma publicación nos enteramos, por ejemplo, que los otros académicos de número eran, en enero de 1957, los siguientes señores: Federico García Lorca, José Bergamin, Ramón Gómez de la Serna, Rafael Alberti, José Moreno Villa, Manuel Altolaguirre, Luis Cernuda, Martín Luis Guzmán, Emilio Prados, etc.

—Es que la Academia ha enloquecido y pretende resucitar muertos y canonizar réprobos? Nada de eso. Es que Max Aub ha escrito parte de la historia y la literatura españolas, ha enmendado la realidad, forzándola a ser lo que debe ser. Así pues, Max Aub es académico de la lengua en el revés justo de la realidad. Sabedor de eso, y también de que Max prepara un libro sobre Luis Buñuel, el cronista fue a visitarlo y lo encontró al fin entre muros de libros. Lo primero que hace Max es regañar al cronista por cierta palabra a su sentir mal usada en la traducción de *Un perro andaluz*. Luego viene el interrogatorio.

—¿En qué consiste el libro que preparas sobre Buñuel?

—No sé en qué vaya a consistir. Su estado actual es el de cuatro mil folios (que dicen los españoles) o cuartillas (que decimos nosotros) o fojas (que dice la academia).

—¿Pero cómo está planeado?

—Un poco a la manera anarquista, que es la propia del señor Buñuel. Tengo hecho un índice, pero no sé si será definitivo, porque Buñuel tiene derecho a quitar o poner lo que quiera en este libro sobre su extraña, múltiple y engañadora personalidad.

—Pero, ¿el libro qué es? ¿Testimonio, biografía, crítica...?

—Todo esto y un poquito más. Inclusive recogeré los artículos que más le gusten a Buñuel, de los publicados sobre su obra. Hasta es posible que haya alguno tuyo.

(El cronista cruza los dedos).

—El libro tendrá esas cuatro mil cuartillas, folios o fojas?

—No, pienso que serán dos tomos como los de *El universo de las formas* que publica Aguilar. Cada tomo tendrá unas quinientas páginas "profusamente ilustradas", como se dice.

—Max, pasemos a tu labor de creación. Quería decirte que he releído tu libro *Yo vivo* y me pareció que en él resultas un precursor de las nuevas tendencias literarias; las de la antinovela, por ejemplo. ¿Cuál fue tu propósito al escribir este libro?

—El propósito inicial y final es dar una descripción lo más exacta posible de todos los placeres de que puede disponer el hombre. Si no están todos, es porque el libro quedó interrumpido.

—¿Por qué?

—Pues quedó interrumpido porque tal vez sepas que el 18 de julio de 1936 los españoles tuvimos otras cosas que hacer, y no precisamente escribir libros acerca de la amabilidad de la vida.

—Entonces, ¿el libro iba a ser una exhaustiva descripción de la felicidad cuando lo interrumpió la guerra?

—No precisamente, sino la descripción de lo que de

bueno podía hallar en la vida un joven de la pequeña burguesía española, a los treinta y tres años que yo tenía entonces. Los placeres de la mesa, de la cama, del dormir o mejor dicho del despertar, del nadar, sin que me importara llegar a describir los placeres más deshonestos.

—¿Y cuáles son los placeres más deshonestos?

—Ah, pues algunos de los que yo no he probado nunca y que hubiera tenido que inventar. Por ejemplo: el del adulterio.

—¿Y el adulterio lo ves como un placer en sí o como algo que lleva al placer?

—Las dos cosas. Hay el placer de amar y el placer de engañar para amar, pero no llegó a ese estadio superior.

—El libro se presenta con dos caras. Una aparentemente objetiva, de pura y exacta descripción. Pero esta cara no es la única, porque luego hay otra metafórica, con imágenes y similes.

—Se ha dicho que hay coincidencia con el *nouveau roman* francés pero es al revés: el *nouveau roman* coincide conmigo, porque yo fui primero. Pero hay mucho de eso: el libro es totalmente desinteresado. Los personajes centrales, el muchacho y la muchacha, no tienen nada que ver conmigo, y los acontecimientos, si los hay, son totalmente inventados.

—Eso que me dices me recuerda lo que escribe Boris Vian en el prólogo de *La espuma de los días*: "Esta historia es verdadera porque la he inventado de cabo a rabo".

—Bueno, los personajes son inventados, pero reales. Para mí existe muy concretamente la muchacha, llamada Matilde Sin Apetito, que es vendedora de guantes, tiene veintidós años, mide un metro sesenta y uno, pesa cincuenta y cinco kilos, tiene 69 centímetros de cintura, ochenta de pecho y noventa de cadera, y le gustan el cine, las rosas y el perfume de rosas, además de preferir estar bien calzada a estar bien vestida.

—Convencido. Casi la veo.

—Como podrás advertir, no se trata de un libro de ensayos acerca de la felicidad de la vida, sino más bien de lo contrario. Está anulada cualquier posibilidad de interpretación metafísica por parte del escritor, aunque tal posibilidad pueda ejercerla el lector. Son placeres descritos a la manera de Magritte o de ciertos miniaturistas. La descripción pretendía ser lo más exacta y minuciosa posible. Es el texto que más trabajo me ha costado. Lo comencé en el año 34 y en el 36 llevaba apenas unas ochenta cuartillas, fojas o folios.

—Escuchabas la palabra exacta, el *mot juste*, como Flaubert?

—No, porque Flaubert describía el sentimiento a partir del objeto y yo lo que pretendía era que el sentimiento estuviera en el objeto.

—¿Una subjetivización del objeto?

—Pues sí, si asíquieres decirlo. Lo que sucede es que los sentimientos del sujeto pasan a ser objetos. Hay una tránsustanciación, si no se enoja Buñuel al oír esta palabra.

—¿Por qué Buñuel?

—Porque él ha buscado lo mismo exactamente, de muchos modos y maneras, en sus películas. Desde *Un perro andaluz* hasta *Tristana*.

—¿Y qué escribes ahora como creación?

—Pues... Buñuel. ¿Te parece poco? Mi libro de Buñuel es una novela. Lo estoy pintando, y crear sobre un modelo vivo es una labor espantosa. Estoy haciendo un retrato académico, en el sentido en que tengo a Buñuel desnudo posando en una tarima y estoy tratando de dibujarlo en todas las edades según lo que hoy es, lo cual es ciertamente una obra de titán.

—Es bello Buñuel tal como vino al mundo?

—No sé, no lo he visto.

—Pero no dices que lo estás pintando desnudo?

—Y también te he dicho que lo estoy inventando.